

Guido Cavalcanti, *Poesía Completa*, edición bilingüe de Rossend Arqués Corominas, traducción de Luis Martínez de Merlo, Madrid, Cátedra, 2021.

En unas circunstancias singulares ha visto la luz la que se convertirá en una de las ediciones de referencia para estudiar la obra de Guido Cavalcanti en español de ahora en adelante. Con una pandemia de por medio y en el año del séptimo centenario de la muerte de Dante Alighieri, se publica esta edición tan esperada de la poesía del que fuera su “primer amigo”. Y decimos “esperada” porque son escasas las ediciones de las obras de Guido en español, por lo que una edición bilingüe comentada como esta era más que necesaria y viene a llenar una laguna en la difusión de la obra cavalcantiana.

Cabe, por tanto, hacer un breve repaso por las ediciones de la poesía de Cavalcanti más recientes que se han publicado en español y, en particular, en España. Para ello hay que remontarse a 1976, cuando se publicó *Rimas* a cargo de la editorial Seix Barral, una edición bilingüe con traducción y prólogo de Juan Ramón Masoliver, dedicado divulgador de la obra de Cavalcanti. No fue hasta 1990 que apareció otra edición en el panorama nacional, bajo el título de *Cancionero* y de nuevo con Juan Ramón Masoliver como editor, esta vez para la editorial Siruela que, más adelante, en 2004, volvería a ocuparse de la obra de Guido, publicando una edición bilingüe conjunta de la *Vida Nueva* de Dante y las *Rimas* de Cavalcanti, con prólogo de Enrico Fenzi y traducciones de Julio Martínez Mesanza y Juan Ramón Masoliver. En los últimos años, también han salido a la luz sendas ediciones de la poesía de Cavalcanti, ambas con el nombre de *Rimas*: una en 2018 en la editorial española Editorial Antigua con notas y comentario de Paolo Rigo y Giulia Maria Cipriani, y la otra en 2019 de la mano de la editorial argentina Buenos Aires Poetry, editada por Juan Arabia y traducida por Jorge Aulicino. Finalmente, este mismo año (2021) se ha publicado en España, a través de la editorial Pregunta,

*Poesía*, una edición bilingüe de las poesías completas de Cavalcanti con traducción, prólogo y notas de Rafael Lobarte Fontecha.

Como se ha señalado, la tradición no es muy amplia, aunque afortunadamente en los últimos años el interés por editar la obra de Cavalcanti está creciendo. Se puede afirmar, con todo, que ninguna de las ediciones enumeradas es tan completa como la presente edición a cargo de Rossend Arqués Corominas y con la traducción de Luis Martínez de Merlo, que se compone de más de setecientas páginas que, además de la obra y su traducción, incluyen una cuidada introducción, abundantes notas explicativas, varios índices, una cronología, bibliografía e incluso dos apéndices. A diferencia de las ediciones nombradas en el párrafo anterior, esta es mucho más extensa, sobre todo en lo que a la introducción y las notas se refiere, lo que la convierte en la perfecta edición de estudio, como es habitual en el caso de la editorial Cátedra. Por sorprendente que pueda parecer, ya que la poesía de Cavalcanti es rica y de gran interés, hay que insistir en que no se había hecho hasta este momento una edición bilingüe en español e italiano como esta. No se limita aquí el editor a compendiar la poesía cavalcantiana sino que profundiza en ella y da las herramientas necesarias para que estudiantes y estudiosos se apoyen en sus investigaciones en torno a la obra de Cavalcanti.

En primer lugar, cabe destacar que las decisiones a la hora de construir esta edición han sido sin duda acertadas. Se consigue el objetivo principal de «acercar al lector medio la poesía de Guido Cavalcanti» (p. 142) y no se le asfixia presentándole absolutamente todo lo que se ha escrito sobre ella, pero sin dejar de lado la complejidad y profundidad de la obra cavalcantiana, prestando la ayuda necesaria para entender los pasajes más enigmáticos y animando al lector a adentrarse en ella. Sin ser abrumadora, la información que incluye no es en absoluto superficial y se tratan todos los temas que habían de ser tratados. Uno puede comenzar a leer esta edición sin haber escuchado nunca antes el nombre de Cavalcanti y terminar sabiendo probablemente prácticamente todo lo que hay que saber para iniciarse en su estudio. Asimismo, la capacidad de síntesis que demuestra Rossend Arqués Corominas tanto en la introducción como en las

notas explicativas es admirable, pues trata temas muy complejos de forma clara y breve, de tal manera que el lector, estudioso o no, no se pierde en la lectura.

La introducción, que lleva el bello título de «Cavalcanti o la batalla amorosa del corazón y la mente» y cuenta con ciento cuarenta páginas, atrapa desde los primeros párrafos en que el editor expresa cómo se inició su relación con la obra de Cavalcanti. Una breve narración tierna y contagiosa que anima al lector a querer conocer más a este enigmático autor, a iniciar también una relación en este momento o a profundizar en ella si esta ya existía, demostrando así que un libro académico puede ser también un libro de disfrute. Pero más allá del componente emocional y magnético, como ya adelantábamos, esta introducción es impecable. La estructura es clara y coherente, comienza hablando de la vida de Cavalcanti y su personalidad para terminar tratando la proyección de su obra en autores de diversas épocas como Petrarca o Ezra Pound, quien jugó un papel importante en el estudio y la difusión de la lírica cavalcantiana. A lo largo de sus diferentes apartados se exponen las distintas vertientes de la poesía de Guido: los «dos polos» (p. 62) de su poesía representados por la balada *Fresca rosa novella* y la canción *Donna me prega*, ambas creaciones que se muestran singulares entre las demás, la primera como exponente de una lírica anterior al *dolce stil novo*, en la que abunda el léxico provenzal y que, si bien puede relacionarse con algunos sonetos, resulta muy distinta al resto de la producción poética de Cavalcanti, mientras que la segunda supone el culmen de su poesía y destaca entre las demás, pese a estar bien integrada en la obra cavalcantiana, por el léxico cercano al vocabulario técnico, su compleja estructura, la aplicación de una argumentación propia de los tratados científicos y el brillante uso de los recursos retóricos y sintácticos. Cabe destacar que en la introducción también se trata la poesía realista de corte misógino y la faceta de polemista de Cavalcanti, así como su relación con otros autores contemporáneos, en especial con Dante. Asimismo, el editor nos habla del lugar que ocupa la poesía de Cavalcanti dentro del panorama literario de su época, acerca al lector temas tan complejos como la interrelación entre poesía y

filosofía en su obra y esclarece cuestiones como la de su supuesto epicureísmo o su relación con el averroísmo. De este modo, se puede comprobar qué es aquello que hacía tan diferentes tanto a Cavalcanti como a su obra: su carácter heterodoxo e incluso polémico, su capacidad innovadora, su comprensión de la filosofía y la ciencia de la época, así como la incorporación de este conocimiento en su poesía y, además, su versatilidad como autor.

En cuanto al texto, tal y como el editor menciona, se ha seguido la edición de De Robertis y se han indicado las variaciones. Cabe destacar que incluye poesías que se les atribuyen a Guido y a su hijo Iacopo, así como poemas que iban dirigidos a él, esto último algo habitual en las ediciones de la obra de Cavalcanti. Sobre el orden escogido el editor comenta la polémica que existe en torno a este tema y apunta que esta forma de estructurar los poemas de Cavalcanti no deja de ser provisional, a la espera de una nueva distribución que tenga sentido y ponga de acuerdo a los estudiosos: «ello nos lleva a sugerir a los lectores que no consideren el orden de los textos como algo establecido sino como una mera hipótesis, sin duda inadecuada, pero que mantenemos porque no disponemos por el momento de ninguna alternativa» (p. 144). Menciona, además, otras polémicas importantes cuando es necesario, como la de la autoría de la balada *Fresca rosa novella*, una de las poesías atribuidas a la etapa temprana de la lírica de Cavalcanti, que por su singularidad dentro del corpus cavalcantiano, Tobias Eisermann la ha atribuido argumentadamente no a Cavalcanti sino a Dante da Maiano.

Otro detalle a destacar de esta edición son las pequeñas introducciones antes de cada poema, que enriquecen enormemente la lectura, están bien sintetizadas y son completas, contribuyen a facilitar la comprensión del poema al lector menos experimentado, ya que contextualizan el poema dentro de la obra de Cavalcanti y ayudan a hacerse una idea de lo que se encontrará en el texto, pero también suponen un apoyo para el investigador, puesto que resumen información relevante e incluyen el esquema de la métrica del poema y una pequeña bibliografía. Junto con estas introducciones, resultan indispensables las notas, considerablemente más ex-

tensas que en otras ediciones. Las notas están distribuidas de una forma muy cómoda, a continuación del poema al que se refieren, son rigurosas y concienzudas e incluso en ocasiones incluyen alguna imagen interesante. Asimismo, los apéndices que se incluyen al final resultan muy pertinentes: uno está dedicado a los comentarios que algunos autores hicieron de la canción *Donna me prega* y el otro es un utilísimo índice de términos comentados.

Por su parte, la traducción de Luis Martínez de Merlo, que ya había demostrado su destreza al traducir la *Vida Nueva* y la *Comedia* de Dante, acerca el texto cavalcantiano al lector español de manera virtuosa, dada la complejidad de su poesía. El traductor insiste en el reto que supuso para él enfrentarse a esta traducción, un viaje que relata muy brevemente en su «Nota del traductor (para el lector)». En este pequeño texto, en el que prima la honestidad, sitúa al lector en la piel del traductor en pocas palabras y le indica aquello que pretende hacerle llegar con su trabajo. Su traducción es muy diferente de otras anteriores, por ejemplo las de Juan Ramón Masoliver, mucho más apegadas al texto, con italianismos y arcaísmos, en un deseo de rendir la máxima fidelidad a Cavalcanti, pero dificultando quizás su comprensión para el lector en español. Si tomamos como ejemplo la archiconocida *Donna me prega*, canción fundamental en la lírica cavalcantiana, la traducción de Juan Ramón Masoliver se mantiene lo más cercana al texto original posible, conservando incluso su forma de manera acusada, mientras que la traducción de Luis Martínez de Merlo se muestra fluida y nada forzada, se pierde en ella algo de la forma y en ocasiones el lenguaje no resulta tan elevado, pero bien se puede decir que ha conseguido lo que se proponía con la traducción de esta edición, en la que la belleza de los poemas en español transmite la capacidad lírica de Guido sin eclipsar sus versos y, sin duda, hace justicia a sus palabras.

Por todo lo que hemos expuesto, y como ya adelantábamos al principio, es posible afirmar que esta se convertirá en la edición de referencia para estudiar los versos de Guido en español, que probablemente pasará de mano en mano de estudiantes e investigadores ávidos de adentrarse en

los interesantes estudios de la poesía cavalcantiana. Asimismo, no hay que obviar la importancia de esta edición de cara al público en general, puesto que resulta totalmente accesible para cualquier lector de clásicos, lo que no deja de ser fundamental para la difusión de la obra de Cavalcanti. Es preciso destacar, finalmente, que esta edición sitúa a Guido Cavalcanti en el lugar que merece dentro de la literatura universal y pone en valor tanto su obra como su contribución a la producción literaria posterior.

LAURA RIVAS VICENTE